el centinela

AL SERVICIO DE LA FAMILIA, LA SALUD Y LA FE

LA IMPORTANCIA DE UN BUEN NOMBRE, p. 2

UNA GRADUACION PREMATURA, p. 4

LA PORNOGRAFIA: ¿JUEGO INOFENSIVO O ADICCION LETAL?, p. 11

MI AMO EL ROCK, p.14

Lo que la Biblia Enseña Sobre la Muerte

LE GUSTA MUCHO LEER

Estoy interesada en suscribirme a EL CENTINELA... Esa revista es de mucha importancia para mí... Yo soy cristiana evangélica pentecostal. Tengo 26 años, soy enfermera, me gusta mucho buscar de Dios y también leer y orar. Como cristiana paso por grandes tribulaciones, pero tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera. —*Holguín, Cuba.*

LEE LA BIBLIA EN LA CARCEL

Yo nunca había leído la Biblia. Aquí encerrado empecé a leerla y comencé a advertir todas las cosas bonitas que dice... Desde niño he andado en las drogas, pero ahora que he estado estudiando la Biblia, me gustaría salir adelante... Le pido a Dios que me ayude, y que me dé paz y amor. Espero salir pronto y me gustaría seguir aprendiendo de la Palabra de Dios. — *Colorado.*

APRENDE FRANCES CON LA SENTINELLE

Hace poco pedí la revista en francés para mi esposo. A él le agradó mucho enterarse de que tuviesen la revista en este idioma, pues él y un amigo están usándola para practicar el francés. Así mi esposo comparte con su amigo, no sólo el francés, sino también la Palabra de Dios. Aunque mi esposo me acompaña a la iglesia cada sábado, recientemente ha decidido entregarse a Cristo... Los felicito por tan excelente revista... me encantan todos los temas que publican y me siento orgullosa de poder compartirla por la calidad de la producción. —*California.*

Fecilitamos a su esposo por su método de aprendizaje del francés. Dios permita que los mensajes que él y su amigo leen puedan acercarlos más a nuestro Señor Jesucristo.

Por razones de espacio y claridad, la redacción de la revista se reserva el derecho de condensar o adaptar las cartas. Se prefieren las cartas cortas que se refieren a artículos publicados en EL CENTINELA.

La Importancia

ESCANDALOS. Vivimos en una época plagada de escándalos. Presidentes y sus amantes llenan las primeras planas. Artistas, maestros y hasta miembros del clero han sido protagonistas de uno tras otro escándalo. Escritores e investigadores revisionistas han revelado serios defectos en la conducta privada de venerados héroes del pasado y de las últimas décadas. Las historias que antes no merecían mención sino en las páginas sociales, han adquirido detalles más sórdidos y se han elevado al escenario internacional. La discusión en torno a la muerte de la princesa Diana demostró que la prensa se ha obsesionado tanto con la vida privada de los famosos que hasta incluso podría ser culpada de la muerte de aquellos que son objeto de su atención, muchas veces indeseada.

¿Por qué este afán por conocer la vida ajena? En algunos casos hay un elemento de emulación. Deseamos conocer la vida de nuestros héroes. Queremos ser como ellos o participar vicariamente de su buena fortuna. Quizá la experiencia ajena se incorpora a nuestra propia conciencia de la realidad, y cuando contemplamos a otros aprendemos algo nuevo de nosotros mismos.

Pero la mayoría sabemos que ni el disparador de una cámara ni las 1.500 palabras de un reportaje pueden captar mucho más que un estrecho segmento de la complejidad de la vida humana. Hay mucho más en la vida del protagonista de cada escándalo o heroicidad. El fabuloso deportista también tiene una vida familiar y discusiones con su esposa. El destacado político tiene inseguridades y sus problemas de salud. El criminal más empedernido puede tener momentos de ternura. No es exacto el concepto que nos formamos de las figuras públicas, ni tampoco nosotros quisiéramos ser juzgados por la prensa y su fascinación por comentarios breves que hacen o deshacen a una persona en pocos segundos o párrafos. A ellos y a nosotros nos gustaría pensar que la imagen que reflejamos revela nuestros mejores deseos, o por *lo* menos una realidad más completa.

Erik Erikson, famoso psicólogo que estudió el desarrollo del ser humano desde la niñez hasta sus años de ancianidad, propuso que las últimas etapas de la vida humana muestran generalmente un interés por el legado que se pasa a la posteridad.[1] Según él, cuando una persona pasa de los 50 años de edad, comienza a preocuparse por el significado de su vida y por el impacto que esta tendrá en sus hijos y en la sociedad. Este afán humano por dejar algo de sí a las generaciones venideras se manifiesta en formas tan diversas como biografías, testamentos, donaciones, monumentos, catedrales y obras de arte.

Personas en esta etapa de la vida descubren o despiertan talentos descuidados durante décadas para compartir con los demás sus vivencias. Durante toda la vida estamos transmitiendo a los demás nuestras actitudes, valores y creencias, pero al acercarnos a los años dorados de la ancianidad, esta actividad se torna consciente. Ya no pensamos tanto en nuestra propia agenda, sino que advertimos que somos un eslabón más en la cadena de la vida. Llega el momento cuando hemos de pasar algo de nosotros a

EL CENTINELA (ISSN 8750-4308). Published monthly by Pacific Press® Publishing Association, 1350 North Kings Road, Nampa, ID 83687-3193, U.S.A. Subscription rate $11.49 a year.
November 1998, Vol. 102, No. 11. Periodicals postage paid at Nampa, ID. Postmaster: Send address changes to EL CENTINELA, P.O. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353.
Printed in the United States of America.

De Un Buen Nombre

MIGUEL A. VALDIVIA

BETTY BLUE

la próxima generación.

¿Qué estamos dejando a la posteridad? Una herencia es mucho más que los bienes materiales. Un cartel que se ha popularizado en las oficinas estadounidenses dice más o menos así: "Cuando usted muera, nadie recordará cuánto dinero tenía, ni la casa en que vivía, ni el auto que conducía, sino la influencia que pudo tener sobre un niño". Mucho antes, el sabio Salomón declaró: "De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, y la buena fama más que la plata y el oro".[2]

Estamos hablando del carácter, ese conjunto de valores, hábitos y actitudes que formamos durante la vida y que determinan nuestra estatura moral y espiritual. En esta era de escándalos y egocentrismo desenfrenado, estas no son palabras de mucha aceptación, pero si algún día nos interesara saber qué constituye un legado permanente para la posteridad, nos convendrá incluir nuestro carácter como uno de los ingredientes básicos. El carácter no se hereda, pero sí puede desarrollarse, y la influencia de un carácter noble puede perdurar para siempre.

Una autora cristiana declara: "Su capital es su carácter. Aprécielo como si fuese un áureo tesoro. La pureza moral, el respeto propio, un gran poder de resistencia, son cosas que deben retenerse firme y constantemente".[3] Estas palabras todavía son pertinentes. Todavía vale la pena atesorar los valores que nos hacen mejores seres humanos. Un buen nombre todavía es importante, pero permítame aclarar lo que esto significa.

No me refiero a la protección superficial de nuestra reputación. Tener buena reputación puede ser el resultado externo de un buen programa de relaciones públicas, del ejercicio inescrupuloso de la hipocresía. La solidez de un carácter se revela en todo tiempo y en todo lugar. Reside en nuestra naturaleza interior. Es lo que somos versus lo que hacemos y está firmemente arraigado en virtudes tales como el amor sincero, la veracidad, el altruismo y la perseverancia. Se trata de vivir una decencia innata, de ser confiables, transparentes.

Pero no se puede cultivar un carácter tal sin dedicar una atención central al desarrollo de la vida espiritual. Basar nuestra conducta en reglas de buena etiqueta no nos asegura un cambio real y permanente. La transformación que esto requiere sólo puede ocurrir de adentro hacia afuera. Somos seres espirituales por naturaleza y no podemos ser buenos aparte de Dios. "Debemos desempeñar concienzudamente todas las obligaciones de la vida diaria (añade la autora anterior), pero es también esencial que cultivemos sobre todo un santo afecto por nuestro Señor Jesucristo".[4]

¿Qué dejaremos a nuestros herederos? Le propongo que desde hoy mismo busquemos la ayuda divina para cultivar un buen carácter. Quizá esto signifique arreglar cuentas con Dios y con nuestro prójimo.[5] Quizá requiera que confesemos todos nuestros pecados y pidamos perdón.[6] Es posible que tengamos que dejar atrás las cargas de un carácter deforme, de una imagen externa muy alejada de los sentimientos internos. Pero Jesucristo puede y quiere darnos una vida nueva.[7] Y sólo podemos compartir con los demás aquello que está en nuestra posesión. Al igual que el apóstol Pedro de antaño, compartamos la fe en Jesucristo como un legado precioso de sanidad, fe y esperanza.[8]

No tenemos que esperar a tener la edad en la que las circunstancias nos obliguen a pensar en nuestro legado a las generaciones futuras. Desde hoy mismo podemos comenzar a edificar una vida que glorifique a Dios, honre a nuestra familia y a la sociedad y se torne en la mejor herencia para aquellos que nos sigan.

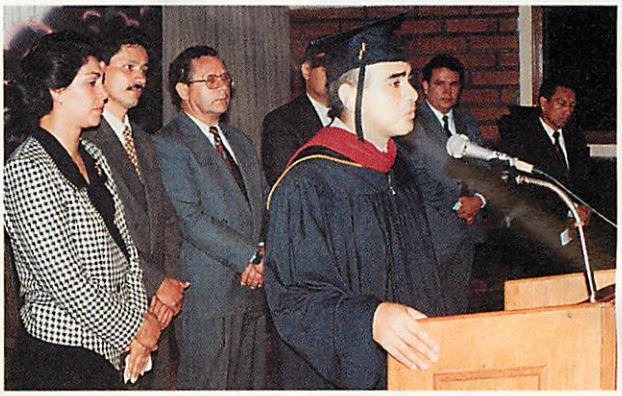
(1) Erik Erikson, *Childhood and Society* (New York: Norton, 1963). (2) Proverbios 22:1. (3) Elena G. de White, *El hogar adventista,* p. 367. (4) Id., pp. 367-368. (5) Isaías 1:17-18. (6) 1 Juan 1:9, 2:1; Proverbios 28:13. (7) 2 Corintios 5:17. (8) Hechos 3:6.

El autor es director de EL CENTINELA.

UNA GRADUACION PREMATURA

GAMALIEL FLOREZ GOMEZ

POR LO tanto, la Corporación Universitaria Adventista de Colombia, otorga el título honorario de Licenciado en Teología a Samir Cristian Barbetti". Con estas palabras, pronunciadas por la Directora de Registros de la Universidad, se daba cumplimiento al voto tomado por el Consejo Académico: graduar honorariamente a un joven de sólo 23 años de edad. ¿La causa? Su corta vida había sido una inspiración para muchos y ahora estaba muriendo por culpa de un cáncer.



Samir era hijo de una madre cristiana. Desde muy pequeño había participado de las vivencias espirituales de su madre y sus esfuerzos infantiles se habían unido a los de su mamá al ayudar en la pequeña congregación a la cual asistían y en el servicio desinteresado que con frecuencia prestaban a vecinos y aun a extraños en necesidad.

Cuando Samir se convirtió en un joven, tenía las inquietudes propias de un muchacho de su edad. Pero en su mente estaba impreso un ideal de servicio adquirido en la niñez y cultivado a lo largo de su vida. Por eso decidió estudiar para convertirse en un técnico de rayos X, con la convicción de que esta sería una forma de ayudar a su prójimo.

Después de ejercer por un corto tiempo esa profesión, se convenció de que sólo se sentiría plenamente realizado como ministro. Por eso decidió dejar su casa y viajar hasta Medellín, donde podría estudiar para convertirse en aquello que anhelaba ser.

Desde el principio se destacó como buen estudiante, excelente compañero y buen cristiano. Pero en su tercer año de estudios algo comenzó a funcionar mal. Su pierna derecha empezó a dolerle mucho. Aparentemente no había razones para ello. Finalmente los exámenes médicos revelaron que tenía un cáncer en el hueso de su pierna.

Los médicos dijeron que era un tumor muy agresivo. Se requería un tratamiento especializado y las esperanzas eran pocas. Samir tuvo que irse de la universidad. Empezó un tratamiento de quimioterapia que lo prepararía para ser operado. Mientras tanto, sus compañeros, profesores y miembros de muchas iglesias oraban fervientemente por el joven.

Llegó el día de la operación. No fue fácil. El médico informó a la madre y familiares de Samir que el tumor extraído pesaba 2.27 kg (5 libras). Junto con el tumor habían extraído una buena parte del hueso, el cual había sido reemplazado con una prótesis.

Unos días después fue sometido a nuevos exámenes y aparentemente la enfermedad había sido controlada. Nuevos tratamientos, nuevos exámenes, y finalmente aquel estudiante de teología regresaba a su universidad. Había transcurrido un año. Y Samir quería recuperar todo el tiempo perdido: Sus estudios, cantar otra vez en el grupo vocal que había formado con sus compañeros, compartir su testimonio en las iglesias a donde era invitado, convivir con sus amigos; parecía que la vida le sonreía nuevamente.

Pero al someterse a exámenes de rutina tiempo después, las radiografías mostraron que en sus pulmones tenía unos tumores cancerosos. Samir comprendió que ahora todo era cuestión de tiempo. No obstante tenía un sueño: culminar sus estudios de Teología.

Empezó a padecer de una terrible y persistente tos. Su salud se iba deteriorando día a día. Pero su ánimo y esperanza se mantenían completos.

Un día fue a la oficina del rector y le informó que estaba sintiéndose muy mal. Temía que muy pronto sus fuerzas se agotaran y él prefería regresar a su casa antes de que eso ocurriera. Al preguntarle el rector cuando sería ese regreso, el joven respondió: "Mañana".

El Consejo Académico se reunió. Consideró que Samir había asumido su preparación con la debida responsabilidad y que su influencia había sido motivo de inspiración y consuelo para muchos. Por lo tanto votó concederle el título de Licenciado en Teología.

En la Universidad se celebraba una Semana de Oración. Se organizó todo para tener una ceremonia de graduación después del culto de esa noche. Llegó la hora de tan solemne acto académico. El rector pronunció el discurso de rigor. El secretario leyó el Acta del Consejo Académico. La directora de la oficina de Admisiones y Registros llamó a Samir y leyó el diploma.

Aquel joven se levantó cojeando de su silla. Una tos persistente le hacía difícil permanecer tranquilo. Recibió el diploma, los abrazos, las

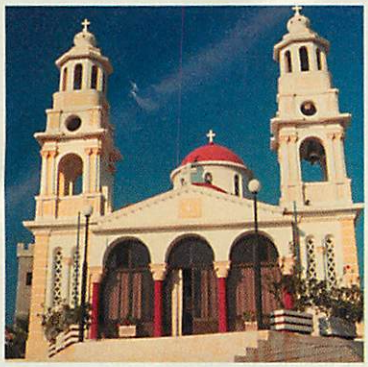
felicitaciones; ahora era su turno de hablar. El protocolo imponía que aceptara verbalmente el honor conferido.

Al pararse ante el estrado, se hizo un absoluto silencio. Samir comenzó su discurso dando gracias y prometiendo que mientras viviera, llevaría su condecoración con mucha honra y responsabilidad. Luego agregó: "Alguno puede pensar que Dios es injusto al ver lo que me pasa, pero desde mi perspectiva puedo decir que Dios es justo. En ocasiones, cuando tenemos problemas legales y contratamos a un abogado, al escucharlo hablar pensamos: 'lo contraté para que me defendiera y está hablando en contra de mis intereses'. Sin entender que nuestro desconocimiento del derecho no nos permite apreciar lo que nuestro abogado está haciendo. Y si no entendemos a nuestro abogado terrenal, mucho menos entenderemos a nuestro Abogado celestial. Es posible que en este momento se esté ganando un caso. Mi caso". Samir terminó su discurso deseando bendiciones para todos los presentes. La mayoría de los oyentes tenía lágrimas en sus ojos. El cortejo académico desfiló, siendo el recién graduado el primero. Una larga fila se formó para darle el abrazo de felicitación. Sus compañeros celebraron esa noche con Samir.

Al otro día se produjo su regreso a casa. Su estado empeoró. Pronto le fue imposible volver a caminar. Sus pulmones se deterioraron a tal punto que requería el auxilio de un equipo de oxígeno. Finalmente, un mes después de recibir su diploma, justamente un día sábado, mientras su madre le cantaba himnos de fe y esperanza, mientras compartía con él las hermosas promesas de la Biblia, Samir murió. Sin un lamento, sin una queja, expresando en medio de su dolor su confianza en Jesús, su bendito Salvador, seguro de que su Abogado había ganado su caso.

El autor es rector de la Corporación Universitaria Adventista de Colombia, con sede en Medellín.

señales DE LOS TIEMPOS



COREL

MENOS FIELES EN LA IGLESIA CATOLICA

En los pasados diez años, la asistencia a los cultos a la Iglesia Católica Romana ha disminuido un 15 por ciento. El número de hombres que entran al sacerdocio y a órdenes religiosas ha bajado un 15 por ciento. El número de mujeres que entran a órdenes religiosas ha descendido un 30 por ciento (ABCNEWS.com).

OPOSICION MUSULMANA EN NIGERIA

El cristianismo ha empezado a lograr impacto en Nigeria a través de programas evangelísticos de difusoras cristianas de comunicación masiva. Varios musulmanes nigerianos se han convertido al cristianismo. Esto ha producido una reacción de parte de los dirigentes religiosos musulmanes de la nación, suspendiendo las transmisiones en varios estados del norte del país porque "están en contra del Islam". Los nuevos conversos han recibido amenazas de muerte. Lo mismo ha sucedido con miembros del personal de Alcance Mundial Nigeria y otras estaciones cristianas de televisión *(Christianity Today,* 2 de Marzo de 1998, p. 78).

PELIGRO DE GUERRA NUCLEAR

Aunque las tensiones han disminuido por el colapso del comunismo en Europa oriental y la Unión Soviética, los Estados Unidos de Norteamérica y Rusia todavía tienen 5.000 cabezas nucleares y éstas están preparadas para ser disparadas en minutos. Aunque técnicamente no están dirigidas hacia el territorio del uno contra el otro, pueden ser redirigidas casi instantáneamente. El mundo sigue todavía al borde de una catástrofe nuclear *(Signswatch,* spring 1998, p. 3).

PHOTODISC

PAREJAS HOMOSEXUALES YA PUEDEN ADOPTAR NIÑOS

En diciembre de 1997, el Estado de New Jersey en Norteamérica se convirtió en el primer Estado en aprobar una ley que permite que las parejas homosexuales adopten niños. Actualmente, hay 25 estados que permiten la adopción de niños por un padre homosexual. En otros estados no preguntan la orientación sexual del padre soltero que adopta al niño. Esta nueva ley establece un peligroso precedente para que otros estados adopten la misma medida *(Christianity Today,* 9 de Febrero de 1998, p. 93).

el centinela
Al Servicio de la Familia, la Salud y la Fe
Año 102 — N.º 11

Nuestra misión es exaltar a Jesucristo como el Salvador de la humanidad y el Rey que pronto vendrá, mediante la exposición de las verdades eternas de las Sagradas Escrituras.

Revista mensual ilustrada, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General: Dr. Robert E. Kyte
Director: Dr. Miguel A. Valdivia
Redactor: Dr. Armando Juárez
Diagramador: Enrique O. Fuentealba
Lector de Pruebas: Alfredo Campechano
Director de Promoción: Saúl Agosto, M. Div.
Circulación: Warren Riter
Interamérica: Lic. Antonio Torres
Secretaria Editorial: Sara Taylor
Edición en Francés: Daniella Ducret

Corresponsales:
América Central: Lucindo Murillo
Canadá: Víctor Schulz
Colombia: Jaime Piña
Estados Unidos: Eradio Alonso, Eddie Canales, Ernesto Castillo, Luis Leonor, Rafael Orduño, Frank Ottati, Francisco Ramos, Jorge Soria, Manuel Vásquez
Puerto Rico: Francisco J. Vega
Rep. Dominicana: Silvestre González
Venezuela y Antillas: Saúl Llanes

Suscripción anual, dólares 11,49. Número suelto, $1,50. Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300, Curazao. **COLOMBIA:** Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **REP. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca 8, 28040, Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:** P.O. Box 5353, Nampa, Idaho 83653-5353. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** *Este:* P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Rio Piedras, Puerto Rico 00929. *Oeste:* P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Por cambios de dirección o reclamos sobre la circulación en los Estados Unidos y Canadá, escribir a: EL CENTINELA, P.O. Box 5353, Nampa, Idaho 83653-5353, o llamar por TEL a: 1-800-545-2449.
A menos que se lo indique de otra manera, las citas bíblicas han sido tomadas de la Versión Reina-Valera, revisión de 1960.

PORTADA: COREL

WWW.PACIFICPRESS.COM
Copyright © 1998, by
Pacific Press® Publishing Association

Lo que me Enseñó la

LARS JUSTINEN

LLEGUE al hospital por la tarde a visitarla.

Dormitaba. Respiraba bien. Al parecer, había superado su pulmonía una vez más. Pero su rostro revelaba fatiga y desgaste.

—¿Cómo está, mi amor? —le pregunté con el trato de "usted" que acostumbraba desde niño—. Bien, hijo. —Respondió la anciana con voz queda—. ¿De veras está bien?— Insistí al notar su actitud extrañamente taciturna. Se demoró en responder—. Sí hijito, sólo tengo sueño. —Su voz apagada sonaba como muy lejana—. Dijo el doctor que pronto podrá regresar a casa. ¿No está contenta? —le pregunté—. ¡Quién sabe, hijo; quién sabe! —Y me miraba con aquellos ojos mansos, profundos... como ventanas hacia un paisaje sereno. A un país de paz que no existe en este mundo.

Al anochecer del día siguiente la enfermera de turno me llamó al trabajo. —Su madre se ha agravado mucho —me dijo—. ¡Qué extraño! —respondí—, justamente esta mañana me llamaron para decirme que debía llevarla a casa mañana. —Es verdad —siguió diciendo —pero ha dado un vuelco repentino. Será mejor que venga al hospital en seguida.

Era el mes de febrero en Toronto, Canadá. Nevaba levemente y el hielo y la nieve se veían por doquier. Al llegar vi a la enfermera con rostro triste. Se acercó a mí. Otra enfermera se acercó también y un médico joven.

—Sr. Perrone, nos da mucha pena tener que decirle que su madre ha fallecido ya.

Me turbé por un momento. La enfermera añadió: "Su madre pasó al descanso en la paz más perfecta. Mientras dormía su corazón comenzó a fallar. Llamé de inmediato al médico. Había poco que pudiera hacerse. Su corazón se detuvo y su respiración se apagó. Pero no tuvo dolor, ni agonía, ni convulsiones. Tan sólo murió mientras dormía".

Me acerqué entonces a su cama. Parecía estar descansando. Su piel iba tomando un color pálido. Su pecho ya no se movía. Sus brazos caían blandamente a los lados de su

Muerte de mi Madre

CARLOS PERRONE

cuerpo. Su lucha había terminado. Ya no se sofocaría más durante las noches. Ya no se volvería a oír su frecuente clamor: "¡Oh, Señor, ayúdame a soportar esto!"

Me senté en una silla junto a ella, y quedé absorto contemplando la grave dignidad de aquel rostro noble. Admirando la belleza peculiar de aquella flor caída, que en su marchitez irreversible aún llenaba el aire de perfume.

—¿Se siente bien? —me preguntó el médico con preocupación—. ¡Oh, sí, estoy bien, gracias —respondí con un nudo en la garganta. Y al momento un antiguo pasaje bíblico vino a mi mente con trazos nítidos: "Muera yo la muerte de los rectos, y mi postrimería sea como la suya". [1]

Aquel trozo, varias veces milenario, formaba parte de una bendición que Balaam, inspirado por Dios, pronunciara sobre su pueblo peregrino. Paradójicamente la expresión "muera yo" no implicaba el deseo de morir, sino de vivir como los rectos a fin de alcanzar una postrimería como la de ellos.

¿QUE TIENE DE ESPECIAL LA MUERTE DE LOS RECTOS?

Para una mente apegada a las cosas pasajeras de este mundo, la muerte de muchos hombres de Dios no habría sido más que una desoladora tragedia, o un sacrificio inútil, o una gran tontería.

San Pedro murió en Roma, crucificado cabeza abajo. San Pablo fue decapitado, también en Roma. Jacobo, hermano del apóstol Juan, fue muerto a espada. Juan el Bautista murió decapitado por orden de Herodes. San Esteban fue apedreado hasta morir. Los primeros cristianos padecieron horrenda persecución. Muchos de ellos murieron en el circo romano. La lista sería interminable. Jesús mismo, el Recto de los rectos, murió en la cumbre del Calvario, clavado en una cruz.

Alguno dirá: "Si esta es la muerte de los rectos, yo no la quiero. ¿Tantas santas austeridades y piadosas privaciones para acabar de semejante manera? Pues 'comamos y bebamos, porque mañana moriremos' ".[2]

Pero la opinión de los santos era otra. El salmista afirmó sorprendentemente: "Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos".[3] Isaías veía en la muerte del justo el final piadoso de sus aflicciones al decir: "Perece el justo, y no hay quien piense en ello; y los piadosos mueren, y no hay quien entienda que de delante de la aflicción es quitado el justo".[4] Y San Pablo, mirando con júbilo hacia la tierra prometida, declaraba: "Para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia".[5] Veía la muerte como la puerta bienaventurada hacia una vida mejor al ocurrir la resurrección.

¿VALE LA PENA VIVIR RECTAMENTE?

Notemos cuán gráficas son las palabras de San Pedro cuando se refiere a los incrédulos e injustos: "Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre".[6] Y a propósito de esto dice también Isaías: "Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos".[7]

¡Pero cuán diferente había sido la vida de aquella ancianita venerable! En el acto realizado en su memoria, previo al sepelio, unos tras otros sus amigos y hermanos en Cristo se levantaban para dar testimonio de ella: "Sencilla como una flor de campo". "Un alma blanca". "Un rostro sereno y digno en medio del dolor". "Una luz que seguirá brillando".

Una experiencia semejante a la del apóstol Pablo, quien pudo escribir, poco antes de ser ejecutado: "Yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida".[8]

Soplaba un viento helado que parecía cortar las carnes como una navaja. Todo era hielo y nieve en el cementerio. Su tumba estaba en lo alto de una colina. Colocamos el féretro sobre un aparejo de descenso encima de la fosa misma. Tuvimos una corta meditación, oramos y nos retiramos ateridos de frío. Y allá, sobre aquella colina cubierta de hielo, quedaba el cuerpecito inmaculado de mi viejecita. En pocos minutos el frío inclemente del invierno del norte congelaría sus carnes enjutas. Luego sería depositada en el seno de la tierra fría. Al ver que se quedaba tan solita en páramo tan inhóspito, recordé las palabras de Gustavo Adolfo Bécquer: "¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!"

Pero mientras guiaba mi automóvil de regreso, la esperanza iluminó mi corazón. Sí, ahora duerme, pero en aquel día, cuando el Señor regrese a buscar a sus hijos fieles, ella también se levantará junto con San Pablo y miles y millones de redimidos de todas las épocas a recibir su corona eterna de manos del Señor, juez justo.

¡Oh, sí, "muera yo la muerte de los rectos, y mi postrimería sea como la suya!"

(1) Números 23:10. (2) 1 Corintios 15:32, última parte. (3) Salmo 116:15. (4) Isaías 57:1. (5) Filipenses 1:21. (6) 2 Pedro 2:17. (7) Isaías 57:20-21. (8) 2 Timoteo 4:6-8.

• *El autor es pastor de la Compañía Hispana de Windsor en Ontario, Canadá, es traductor y escritor independiente.*

BETTY BLUE

El Misterio de la Muerte

ARMANDO JUAREZ

TU ABUELITA murió hace un mes –decía la carta que me envió mi tía–. La noticia hizo que un escalofrío recorriera todo mi cuerpo. No lo podía aceptar, me parecía imposible. Seis semanas atrás había estado con ella en mis vacaciones de Navidad, y la había dejado bien de salud. Un vacío se produjo en mi ser, aquel ser que amaba, que me había criado, ya no existía más; era algo que no podía comprender. Por primera vez en mi vida, siendo todavía un adolescente, me hice la pregunta que muchos a lo largo de la historia humana se han hecho: ¿Qué pasa cuando una persona muere? ¿Hay vida más allá de la muerte? ¿Se puede evitar la muerte o existe alguna manera de escapar de ella? Todas estas preguntas se seguirán haciendo mientras sigamos siendo víctimas de la muerte.

Se ha tratado de dar muchas explicaciones y teorías acerca de lo que sucede después de la muerte. Pero hasta la fecha no ha habido ningún ser humano que tenga una respuesta definitiva a este enigma. La única fuente segura de información son las Sagradas Escrituras, porque en ellas se encuentra el testimonio del único que venció a la muerte y al sepulcro:[1] nuestro Señor Jesucristo.

Para tener una idea clara de lo que la Biblia enseña acerca de la muerte, es necesario que entendamos lo que es la vida, cómo se introdujo la muerte en este mundo de pecado, y finalmente el plan de Dios para restaurar la vida en el ser humano.

¿QUE ES LA VIDA?

Dios culminó su obra creadora en este mundo creando al hombre a su imagen y semejanza.[2] De la sencilla narración del Génesis sabemos que la vida es producto de la fusión del cuerpo con el aliento de vida que Dios sopló para que se produjera el primer ser humano viviente.[3] El ser humano no recibió el alma como una entidad separada; llegó a ser un alma viviente.

Las palabras usadas en el hebreo y el griego indican con claridad que alma se refiere a todo el individuo o a algunos aspectos relacionados con él, pero nunca dan la idea de que se trate de una entidad independiente del hombre. Se puede decir también que cuando en la Biblia se habla de espíritu, refiriéndose al hombre, describe al aliento de vida, o al asiento de los sentidos, los afectos y las emociones de distintas clases, o lo relaciona con su carácter. Sin embargo, nunca se usa para dar la idea de una entidad independiente. Por lo tanto, las Escrituras enseñan que el hombre tiene una naturaleza *monística,* o sea, una naturaleza indivisible, sin entidades independientes viviendo dentro de su ser. El hombre *es* un alma, *no tiene* un alma.

Al ser humano se le concedió el don de la vida para que cumpliera el propósito divino al ser creado. Algunos dicen que el hombre fue creado inmortal, otros dicen que se le concedió una inmortalidad condicional. Para evitar confusiones semánticas, vamos a aclarar los términos inmortal y vida eterna, que aunque se pueden usar como sinónimos, no son idénticos en significado. Inmortal significa no estar sujeto a la muerte, que no puede morir.[4] La palabra inmortalidad no se usa en el Antiguo Testamento. *Athanasia* es el término griego usado en el Nuevo Testamento, y es empleado para referirse a Dios como "el único que tiene inmortalidad".[5] El hombre busca la inmortalidad, y Dios se la dará a aquellos que perseveran en hacer el bien.[6] Nuestro Señor Jesucristo "quitó la muerte y trajo a la luz la vida y la inmortalidad por el Evangelio".[7] Será hasta la segunda venida del Señor que los seres humanos recibirán la inmortalidad, cuando nuestro cuerpo mortal sea transformado en uno inmortal.[8]

Vida eterna significa tener la vida en forma indefinida, pero que puede tener un fin. La palabra eterno, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, no contiene la idea de inmortal, sino de una duración indefinida.[9] La duración depende del sujeto de quien se hable.

Cuando se usa en relación con Dios, la idea es para siempre, pero si tiene que ver con cosas de este mundo o relacionado con los seres humanos, entonces tiene un fin.[10] Todos los seres creados en el universo, sean ángeles, o habitantes de mundos no caídos, fueron creados con el don de la vida eterna, pero no son inmortales. Mientras estén conectados a Dios que es la fuente de la vida, pueden vivir eternamente. Pero estos seres también pueden morir, como va a suceder con el diablo y sus ángeles, que serán destruidos al fin del tiempo.[11] El hombre fue creado bajo estas mismas condiciones que los demás seres del universo. Fue creado para disfrutar de vida eterna, pero sujeto a la muerte, pues se le dijo que si comía del árbol del conocimiento del bien y del mal, ciertamente moriría.[12] Ningún ser en el universo posee la inmortalidad, el único que posee inmortalidad es Dios.[13]

Cuando Satanás le dijo a la mujer que no moriría, contradijo la declaración divina "ciertamente moriréis". Esta mentira ha sido aceptada por muchos círculos religiosos que afirman que el alma es inmortal. Dios dijo que el alma que "pecare morirá",[14] y que ésta puede ser destruida en el infierno.[15] Creer en la inmortalidad del alma es hacer vana la obra de Cristo que con su sacrificio "quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio"[16] y nos las ofrece como un don de su gracia.

LA CAIDA DEL HOMBRE: ORIGEN DE LA MUERTE

La caída del hombre en pecado introdujo la muerte en este mundo.[17] La muerte es consecuencia del pecado.[18] Las Escrituras describen el proceso de la muerte como el proceso inverso a la vida: "el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio".[19] ¿Y qué pasó con el alma?, tal vez alguno preguntará. Para entender este fenómeno me gusta ilustrarlo con algo que usamos todos los días: la sal o cloruro de sodio. La sal común es un compuesto de un gas venenoso (cloro) y un sólido muy explosivo (sodio). Estos dos elementos al unirse forman algo completamente distinto a su naturaleza. Cuando los dos elementos que constituyen la sal común son separados mediante un proceso electroquímico, el cloro siendo gas se evapora inmediatamente, y el sodio reacciona con el medio ambiente y forma otras sustancias. La pregunta surge: ¿Qué pasó con la sal? ¿A dónde se fue? Simplemente dejó de existir porque sus elementos constitutivos se separaron. Lo mismo pasa con el ser humano: el cuerpo vuelve a la tierra de donde era, y el espíritu, o sea, el poder vivificante, vuelve a Dios. En ese momento, el ser humano o alma viviente deja de ser.[20]

Cuando Las Sagradas Escrituras hablan de la primera muerte, la describen como el acto de dormir.[21] La representación bíblica de la muerte como un sueño se adapta claramente a su naturaleza,[22] (vea el cuadro de abajo).

La muerte no es una aniquilación completa, es solamente un estado de inconsciencia temporal mientras llega el momento en que se otorgue a cada uno la vida o la condenación eterna, en la primera o en la segunda resurrección. Es bueno hacer una diferencia entre dos tipos de muerte: la primera y la segunda. La Biblia relaciona la muerte segunda con la resurrección de condenación, o sea cuando se les dé el castigo final a los pecadores que no se arrepintieron y sean lanzados al lago de fuego.[30] La primera muerte, por otro lado, es aquella que todos los seres humanos experimentan como resultado de la transgresión de Adán.[31] Nuestro Señor Jesucristo sufrió el castigo de la muerte segunda por nosotros, vino a salvarnos de la muerte segunda, y por eso nos dice que él tiene las llaves de la muerte y el sepulcro.[32]

EL PLAN DIVINO PARA RESTAURAR LA VIDA

Dios, en su grande amor para con nosotros, no quiso que la raza humana pereciera sin esperanza, e hizo una provisión para que todo aquel que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.[33] Envió a su hijo Jesucristo para salvar al hombre del pecado y de la muerte y "destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo".[34] La solución divina al problema de la muerte es aceptar a Jesús como nuestro Salvador. Cristo ha hecho posible con su sacrificio el que tengamos de nuevo la oportunidad

EL SUEÑO	LA MUERTE
1. Los que duermen están inconscientes.	"Los muertos nada saben"[23]
2. Durante el sueño los pensamientos conscientes cesan.	"Sale su aliento y vuelve a la tierra, en ese mismo día perecen sus pensamientos".[24]
3. El sueño pone fin a todas las actividades del día.	"En el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría".[25]
4. El sueño nos desliga de los que están despiertos y de sus actividades.	"Nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol".[26]
5. El sueño normal deja inactivas las emociones conscientes.	"Su amor y su odio y su envidia fenecieron ya".[27]
6. Durante el sueño los seres humanos no alaban a Dios.	"No alabarán los muertos a Jehová".[28]
7. El sueño anticipa un despertar.	"Vendrá hora cuando los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida".[29]

de poseer la vida eterna. "Este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida".[35]

No debemos temer a la muerte porque con Cristo ésta ya no tiene poder sobre nosotros. El prometió: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente".[36] Cristo fue a preparar un lugar para nosotros,[37] y cuando venga por segunda vez, va a resucitar a todos los que duermen el sueño de la muerte, y va a transformar los cuerpos corruptibles de los que estén vivos en incorruptibles.[38] Y para siempre viviremos con él en un mundo donde ya no habrá más tristeza, ni llanto ni dolor, ni muerte.[39]

Estimado lector, si el dolor y el sufrimiento lo han azotado por la pérdida de un ser amado, que esta promesa lo sostenga hasta el día cuando Dios venga a enjugar nuestras lágrimas y cambie la tristeza en gozo eterno para siempre.

(1) Apocalipsis 1:18. (2) Génesis 1:26. (3) Génesis 2:7. (4) Rudolf Bultmann, "Athanasia", *Theological Dictionary of the New Testament,* Gerhard Kittel, ed., t. 3 (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1965), pp. 22-25. (5) 1 Timoteo 6:16. (6) Romanos 2:7. (7) 2 Timoteo 1:10. (8) 1 Corintios 15:53. (9) Hermann Sasse, "Aiōn, aiōnios", *Theological Dictionary of the New Testament,* Gerhard Kittel, ed., t. 1, pp. 197-209. (10) Id., p. 200. (11) S. Mateo 25:41; Apocalipsis 20:10; cf. Ezequiel 28:12-17, 19. (12) Génesis 2:17. (13) 1 Timoteo 6:15-16, cf. 1 Timoteo 1:17. (14) Ezequiel 18:20. (15) S. Mateo 10:28. (16) 2 Timoteo 1:10. (17) Romanos 5:12, cf. 1 Corintios 15:21-22. (18) Romanos 6:23. (19) Eclesiastés 12:7. (20) Eclesiastés 12:7. (21) S. Mateo 9:24; 27:52; Hechos 7:60; 1 Corintios 15:51-52; 2 Pedro 3:4. (22) "Death", *Seventh-day Adventist Bible Dictionary,* p. 277-788. (23) Eclesiastés 9:5. (24) Salmo 146:4. (25) Eclesiastés 9:10. (26) Eclesiastés 9:6. (27) Eclesiastés 9:6. (28) Salmos 115:17. (29) S. Juan 5:28-29. (30) Apocalipsis 20:14; 21:8; Daniel 12:2; S. Juan 5:29. (31) 1 Corintios 15:21-22. (32) Apocalipsis 1:18. (33) S. Juan 3:16. (34) Hebreos 2:14. (35) 1 Juan 5:11-12. (36) S. Juan 11:25-26. (37) S. Juan 14:1-3. (38) 1 Corintios 15:51-54, cf. 1 Tesalonicenses 4:13-17. (39) Apocalipsis 21:3-5.

El autor es redactor de EL CENTINELA

EL LECTOR pregunta

Dirija sus preguntas y comentarios a: EL CENTINELA—EL LECTOR PREGUNTA, P.O. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353, EE. UU. de N. A.

"ADOLESCENTE DEMASIADO BUENO"

P. *Nuestro problema es que tenemos un hijo adolescente demasiado bueno. No es perfecto, pero no nos da problemas. A los 17 años, se dedica a sus estudios y obtiene calificaciones excelentes. La mayor parte del tiempo permanece en casa por las noches, y cuando desea salir con amigos o con alguna chica (generalmente una vez por semana), nos dice a dónde va y a qué hora planea regresar. Es respetuoso en su trato con las muchachas. No fuma ni toma bebidas alcohólicas. Muy rara vez tenemos conflictos con él por alguna exigencia nuestra que a él le ha parecido irrazonable, pero si le explicamos nuestra posición y él nos explica la suya generalmente logramos llegar a algún entendimiento satisfactorio para él y nosotros. La razón por la que esto nos preocupa es que algunas personas nos dicen que tener un hijo tan bueno es peligroso. Algunos nos dicen: "Cuídense, porque en cualquier momento puede sacar las uñas". ¿Qué piensan ustedes? ¿Es anormal que un adolescente sea tan bueno? ¿Hay razones para preocuparse? ¿Qué podemos hacer para ayudarlo? —Padres orgullosos y atemorizados.*

R. El concepto de que la adolescencia es una época problemática de la vida se ha arraigado profundamente en la mente de mucha gente. No se puede negar que a menudo esto es cierto. La adolescencia es una etapa de transición entre la niñez y la vida adulta. Esta transición incluye crecimiento físico, ajuste social, maduración intelectual, confusión emocional y anhelos espirituales. Hay intensa actividad hormonal que afecta el ánimo del adolescente, y por lo general el proceso incluye mucha confusión y severos conflictos.

Todo lo anterior no significa necesariamente que los adolescentes tienen que ser problemáticos. Laurence Steinberg y Ann Levine introducen su obra acerca de la adolescencia[1] diciendo: "¡Relájese! ¡Las historias de terror que ha escuchado acerca de la adolescencia son falsas!" Estos autores afirman que la adolescencia no es inherentemente un período difícil, y la mayoría de los adolescentes no se meten en problemas.

Nuestros hijos adolescentes necesitan que les dediquemos tiempo, que hablemos con ellos, que confiemos en ellos, que los respetemos, que los apoyemos, que les pongamos límites claros y razonables, que seamos flexibles, que establezcamos un balance razonable entre el control y la independencia, que seamos firmes y justos, y que los aceptemos como personas.

Un investigador descubrió en una encuesta entre adolescentes que ellos desean que sus padres hablen con ellos acerca de situaciones familiares, asuntos controversiales, problemas emocionales, los grandes porqués de la vida, el futuro, asuntos de actualidad, sus intereses y preocupaciones personales y también de los intereses y preocupaciones de sus padres. Estos son temas de diálogo que bien conducidos pueden facilitar la relación y enriquecer la comunicación.

Ustedes parecen saber cómo relacionarse con su hijo, y están cosechando los frutos de su relación positiva con él. Sigan confiando en él; sigan manteniendo abiertas las líneas de comunicación; sigan tratándolo con respeto y consideración; sigan aceptándolo y apoyándolo. Estén conscientes de que pueden todavía surgir algunos de los problemas típicos de la adolescencia, pero no dañen la relación con una actitud de temor o sospecha.

(1) Laurence Steinberg y Ann Levine, *You and your Adolescent: A Parent's Guide for Ages 10-20* (Nueva York: HarperCollins, p. 1990).

Contestan:

Dr. EMILIO GARCIA-MARENKO, *especilizado en Relaciones Familiares.*
Lic. ADA GARCIA-MARENKO, *especializada en psicología y asesoría prematrimonial.*

PORNOGRAFIA

¿Juego Inofensivo o Adicción Letal?

HECTOR DETRES

AL PASAR por el vecindario de su casa, el joven Ted Bundy vio un libro cerca del bote de basura de su vecindario. Lo recogió y notó que su contenido era de pornografía suave (sólo se ven relaciones íntimas entre parejas). Más tarde, un amigo en la YMCA (Asociación de Jóvenes Cristianos) le ofreció unas cuantas revistas de pornografía. Al tiempo Ted comenzó a comprar más y más revistas y vídeos de pornografía.

La pornografía suave ya no le estimulaba porque estaba habituado a ella, por lo cual comenzó a comprar revistas detectivescas, donde se ven mutilaciones y desmembramientos ligados a la pornografía. Compró vídeos de contenido sadomasoquista, pero después de un tiempo se cansó de ellos. Vio de todo, compró de todo, pero no había probado de todo lo que vio.

A Ted Bundy lo ejecutaron en la silla eléctrica en el Estado de la Florida, en los Estados Unidos, por haber violado y asesinado a 24 mujeres. ¿Qué le quedaba por hacer a Ted Bundy después de ver y comprar de todo? Poner en práctica todo lo que vio. Lo que comenzó con un accidente al recoger un libro en el bote de basura, años más tarde lo llevó a una horrible muerte por asesinar a muchas mujeres.

La pornografía resulta altamente atractiva y estimulante, tanto para los jóvenes como para las jovencitas, e incluye a los adultos también. Aparenta ser sana, divertida y excitante, pero a la postre te atrapa con sus tentáculos y no te suelta. ¿Sabes por qué? Porque crea adicción.

AP PHOTO / THE PADUCAH SUN

AP/WIDE WORLD PHOTOS

Ted Bundy, asesino cuyos infames crímenes pudieron atribuirse directamente a su fascinación por la pornografía y cuyo destino final fue la silla eléctrica en el Estado de la Florida.

EVIDENCIA CIENTIFICA SOBRE LOS EFECTOS DE LA PORNOGRAFIA EN LA CONDUCTA HUMANA

El Cirujano General de los Estados Unidos y el Comité sobre Obscenidad y Pornografía concluyó en 1986 que la pornografía es dañina y adictiva, y que en muchos casos tiene efectos irreversibles en la conducta y valores humanos.[1] ¿Por qué la pornografía es tan dañina después de todo?

Entre los científicos de la conducta humana, el Dr. Edward Donnerstein y el Dr. Neil Malamuth son hoy por hoy los que con más profundidad han estudiado el fenómeno de cómo la pornografía

afecta la conducta humana. Ambos han señalado en sus estudios que ver pornografía tiende a incrementar en el hombre el deseo de forzar a una mujer y/o compañera al sexo no deseado y a la violación sexual (rape).[2]

Otra figura prominente lo es el Dr. Zillmann. El ha encontrado que si una persona es expuesta de forma continua a la pornografía, ésta tiende a perder su efecto sobre la persona, lo que llamamos habituación. Por lo tanto, la persona desarrolla un apetito de formas más bizarras y repulsivas de pornografía.[3] Estas formas más bizarras de sexo no solamente son para los varones sino también para las mujeres jóvenes.

Zillmann también encontró en otros estudios que las personas cambiaban sus actitudes hacia las prácticas del sexo. Estas personas pensaban y creían que la pornografía no era tan ofensiva y apoyaban el que se exhibiese en la televisión. Zillmann dijo sobre sus descubrimientos: "Como pueden ver, los hombres que han estado expuestos masivamente a la pornografía llegan a visualizar la violación sexual como trivial... Para muchos de ellos, la violación sexual ya no era un crimen... Lo que más nos impactó fue encontrar un efecto similar entre las mujeres. Aun las mujeres que fueron expuestas en forma masiva a la pornografía vieron la violación sexual como una ofensa trivial".

Los efectos de la pornografía en la conducta humana son tan devastadores que erradican la sensibilidad hacia el sexo opuesto, crean una adicción psicoemocional, los valores y actitudes hacia el sexo cambian de tal forma que disminuye el respeto hacia otros, tienden a desflorar el respeto propio, esclavizan a la persona a invertir sus recursos económicos en revistas y películas obscenas; la familia misma, esposa e hijos, sufren las consecuencias de esta adicción, toman lugar el abuso y maltrato físico, y la lista pudiese ser interminable.

Desearía mencionar diez efectos de la pornografía:

1. Provoca excitación emocional y física enfermiza.
2. Presenta la relación matrimonial como aburrida y que no vale la pena.
3. Hace creer que es saludable tener tantos compañeros(as) como sea posible.
4. Induce a creer: "el cuerpo es mío y yo hago lo que me plazca con él".
5. Incrementa las enfermedades de transmisión sexual.
6. Aumenta los embarazos no deseados.
7. Presenta la pedofilia (relaciones sexuales entre adultos y niños) como algo fascinante.
8. Destruye los valores religiosos.
9. Desvaloriza al ser humano, llevándolo a convertirse en un animal en vez de un ser creado a la imagen de Dios.
10. Conduce a una adicción psicológica.

CONSEJOS BIBLICOS

La Biblia nos dice: "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón (mente), porque de él mana la vida".[4] Los ojos son la luz del cuerpo[5] y lo que entra por tus ojos ennoblece o empobrece tu persona y tu vida espiritual.

Dios promueve la santidad porque él es santo[6] y espera que sus hijos lo sean también.[7] Lo que él llama "inmundo" o "abominable" está basado en su amor por nosotros para que tú no entres en terreno prohibido y seas destruido moral y espiritualmente. Tu cuerpo y mente le pertenecen al que los creó y dio su vida por ti, y ese es Jesús.[8] Tienes que espaciar tu mente en cosas puras, al igual que tu cuerpo.[9]

Sigue el consejo bíblico de "apártate del mal"[10] y "¿con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra" [11]

CONSEJOS PRACTICOS

Quisiera ofrecerte algunos consejos que pudieses usar para evitar ver y leer material obsceno.

Si alguien te ofrece ver una revista o película de contenido pornográfico, con respeto pero con firmeza dile que no, y procede a explicarle las razones de tu decisión. Desarrolla tal firmeza como lo hizo José en Egipto o los jóvenes hebreos en Babilonia, que aunque estaban solos y lejos de sus padres y de su nación, fueron firmes en sus convicciones morales.

La curiosidad de saber cómo es el hombre físicamente es una respuesta natural y no quiero que lo veas como algo malo y mucho menos pecaminoso; por el contrario, creo que Dios puso en nosotros una fuerza biológica increible que nos impulsa hacia el sexo opuesto. Pero esta fuerza biológica requiere de nosotros un grado aún mayor de responsabilidad.

Satisface tu curiosidad de forma educativa y científica como en las clases de salud, al preguntarle a tus padres o a otra persona responsable con la cual tengas confianza.

Personalmente, he comprado libros sobre el desarrollo físico del adolescente y me han ayudado a entender mejor el funcionamiento del cuerpo humano.

Termino señalando que ores a Dios por ti mismo y por otros miles de jóvenes y adultos como tú, que al tener curiosidad por el cuerpo humano y sobre la desnudez, que no caigas presa de la pornografía, y que Dios te ayude a hacer decisiones sabias.

---

(1) M. J. McManus, *Final Report of the Attorney General's Commission on Pornography* (Nashville, Tennessee: Rutledge Hill Press, 1986). (2) N. M. Malamuth, "Sexual Arousal in Response to Aggression: Ideological, Aggressive and Sexual Correlates", *Journal of Personal Social Psychology,* 50, 330-340. (3) D. Zillmann, "Effects of Prolonged Consumption of Pornography", *Journal of Communication Research, Summer,* 1986.
(4) Proverbios 4:23. (5) S. Mateo 6:22. (6) Levitico 11:44). (7) 1 S. Pedro 1:16. (8) 1 Corintios 6:19-20. (9) Filipenses 4:8. (10) Proverbios 3:7.
(11) Salmo 119:9.

• *El autor es profesor y estudiante doctoral en el área de Orientación y Consejería Familiar. Reside en San Sebastián, Puerto Rico.*

hablando CON EL DOCTOR

Preguntas y respuestas sobre temas de salud y prevención

CONTESTA EL DR. LEONARDO C. ORTIZ

P. *Doctor, un familiar fue hospitalizado por tener angina de pecho. Entiendo que toma medicinas para la presión; lo que no entiendo bien es la diferencia entre angina de pecho y el ataque al corazón.*

R. El dolor de pecho que proviene del corazón se llama angina de pecho y es causado generalmente por un problema de mala circulación de la sangre en una zona del corazón. Generalmente, alguna arteria está parcial o totalmente bloqueada. Esta obstrucción puede deberse a una acumulación de colesterol como también a un coágulo (trombo). A partir de esta obstrucción, la sangre no irriga bien el músculo y éste carece de oxígeno, sobre todo cuando la persona está activa; por lo tanto, el dolor mejora cuando la persona descansa y también cuando recibe oxígeno.

Cuando el dolor es muy frecuente y aparece varias veces por semana, o aun en el mismo día, el paciente requiere hospitalización. Durante este tiempo, se estudian las arterias para evaluar ese bloqueo y posiblemente la persona necesite intervención de algún tipo para aclarar el lumen arterial. De no ser así, la persona puede desarrollar un daño al músculo o un ataque al corazón.

El ataque al corazón indica que en un punto determinado hubo ausencia completa de oxígeno y las células musculares murieron; luego se forma como una pequeña herida y a partir de esto queda una cicatriz, a medida que la persona se recupera.

En nuestros días, cuando hay una obstrucción a una de las arterias del corazón, los cardiólogos son capaces de abrir esa obstrucción y en tal caso mejorar la circulación y por supuesto, eliminar el dolor del pecho. Las arterias pueden mejorar y mantener un buen estado cuando la persona guarda una dieta libre de grasa de origen animal y, naturalmente, usa las medicinas recetadas por su médico.

Envíe sus preguntas a: EL CENTINELA-HABLANDO CON EL DOCTOR, P.O. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353, EE. UU. de N. A.

• *El Dr. Leonardo Ortiz cursó sus estudios de Medicina en la Universidad Autónoma de Guadalajara, México, y en la Universidad de Loma Linda, California, Estados Unidos. Está especializado en Medicina Familiar y Geriatría, y además tiene larga experiencia en Psiquiatría Clínica. Hace 15 años ejerce su profesión en el sur de California y pertenece a numerosas sociedades profesionales.*

CIRCULO DE ORACION

Los redactores de EL CENTINELA oramos cada día por nuestros lectores

Si tiene alguna necesidad y quisiera que nos uniésemos a usted en oración, lo invitamos a que nos escriba, mencionando brevemente su preocupación o problema.

Aunque no podemos comprometernos a contestarle, toda carta será tratada confidencialmente. Este plan no representa ningún costo u obligación.

Envíe su pedido a:
Círculo de Oración,
EL CENTINELA,
P.O. Box 5353,
Nampa, ID 83653-5353.

el centinela
DESEA SU FELICIDAD

❑ Envíenme una suscripción de EL CENTINELA (12 números por año). Adjunto $11.49* dólares. (Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre _____
Calle y N.º _____
Ciudad _____
Prov. o Estado _____
Código postal (zip code) _____
País _____

** Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1998.*

Envíe este cupón a EL CENTINELA,
P.O. Box 5353, Nampa,
ID 83653-5353
EE. UU. de N.A.

LARS JUSTINEN

MI AMO EL "ROCK"

FABIAN JUAREZ

EL ESCENARIO estaba listo: los micrófonos, los bafles, las guitarras, el bajo, los teclados y la batería. Un tanto nerviosos, un tanto emocionados, nos dispusimos a entrar... Las luces se apagaron; solamente quedó la tenue iluminación de una lámpara que hacía ver nuestras siluetas.

Mis compañeros se colocaron en su respectivo lugar. Tomaron sus intrumentos y al conteo de las vaquetas del baterista, comencé a tocar en mi armónica un melancólico *blues*.

Agaché ligeramente la cabeza —como solía hacerlo—, cerré mis ojos y me dejé llevar por el ritmo. Al terminar la canción, el público, alrededor de cuatrocientos jóvenes de ambos sexos, excitados también por el efecto del ritmo, gritaban; otros silbaban, mientras algunos aplau-dían. Mi emoción iba creciendo al igual que mi orgullo.

Posteriormente pasaron otros cuatro grupos, los cuales tocaban rock, jazz, "heavy metal" y blues. El grupo al cual yo pertenecía tocaba rock y blues. En esa ocasión nos tocó cerrar el concierto.

El animador comenzó a presentarnos por nombre, indicando el instrumento que tocábamos. Al llegar mi turno soplé suavemente en mi armónica para producir un sonido llamativo. El público aplaudió. Mi orgullo crecía más.

Al salir, fueron varias las felicitaciones tanto de amigos como de desconocidos. Los del grupo nos reunimos para festejar el éxito. Mientras unos reían y otros comentaban, me aparté para pensar en el concierto. De repente me invadió un sentimiento de tristeza, de soledad; sobre todo un vacío intenso, lo cual me hizo abandonar el lugar sin decir nada a nadie. Al llegar a casa me preparé para dormir, pero esa noche, me fue difícil conciliar el sueño.

El rock, con su ritmo que encadena a miles de jóvenes en varios países, me esclavizó a mí, sin saberlo.

Algunos de sus principales temas son:

1. **Protesta** – Contra el sistema de gobierno, contra Dios, la iglesia, la sociedad, etc., además de una mezcla de conceptos de las religiones del Oriente y el cristianismo en algunos casos.

2. **Drogadicción** – Incluyendo el alcoholismo, el tabaquismo, la adicción a la marihuana, la cocaína, la morfina, etc.

3. **Sexualismo** – Incluye las relaciones premaritales, la prostitución, el homosexualismo.

Todo esto penetra en la mente de muchos jóvenes, quienes admiran a sus artistas preferidos del rock y como resultado se visten como ellos, actúan como ellos, hablan e imitan su forma de ser. Y es que por la continua contemplación de algo somos transformados.

Sin embargo, cuando todo acaba y se apagan las luces de mil colores, queda un vacío que ningún artista o canción pueden llenar, sino sólo el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Era mi último concierto, aunque no lo sabía. Mientras terminábamos la última canción, el público aplaudía, silbaba y gritaba. De repente, algo o alguien como que se posesionó del vocalista, quien se quitó la playera y comenzó a bailar en una forma muy extraña, y su voz distorsionada no era la de él —yo lo conocía. Al llegar a casa me quedé pensando en el incidente.

Fue hasta después de dos años que el amor libertador de nuestro Dios, demostrado a través de Jesucristo, me soltó de las cadenas de "mi amo el rock". Por siempre estaré agradecido a Dios por ello. Y es mi deseo que podamos ser usados por Dios para ayudar a otros, a fin de que conozcan ese Evangelio que trae paz y liberación al alma.

• *El autor es pastor de la Iglesia Adventista en México.*

PARA JOVENES

INQUIETUDES
DESAFIOS
E IDEALES
JUVENILES

LA TELEMALDAD

ISAÍAS ROJAS

LA TELEVISION es un excelente medio de comunicación masiva que nos informa de los últimos acontecimientos mundiales. Puedes disfrutar con imágenes vía satélite de grandes eventos deportivos, políticos y de otra índole, como también de programas educativos y culturales. Lamentablemente todo lo anterior se da en un porcentaje muy pequeño de la programación general en la mayoría de los canales de televisión.

Hoy por hoy lo que tenemos en la sala y los dormitorios de nuestros hogares es en realidad una caja de violencia. Cuando yo era niño veía los dibujos animados del coyote que le tendía trampa tras trampa al correcaminos, que con mucha astucia escapaba de ellas y hacía que el mismo coyote cayese en sus propias maldades.

Desde entonces, y aun antes de ello, ya se comenzaba a observar el fenómeno de la violencia en la TV. Ahora, por supuesto, las imágenes malévolas son muchísimo más crudas: Un hombre saca su ametralladora y mata vilmente a docenas de personas; una serie de radiopatrullas persiguen a toda velocidad a unos bandidos cuyo auto termina volcándose y causando varios accidentes; dos hombres pelean rudamente y la escena termina en el momento en que uno le saca un ojo al otro; una bomba explota en un edificio repleto de personas que salen hechas añicos por las ventanas... En fin, vemos diariamente monstruos, gentes posesionadas por el diablo, sangre, armas nucleares y todo tipo de maldades que sólo las mentes enfermas de los productores pueden crear; gente que no puede pensar sin una pistola y con la ropa puesta. Esa es la televisión de nuestros días, la que nos proporciona acción, efectos especiales, nerviosismo, escenas eróticas, la que nos impulsa a conducirnos agresivamente hacia los demás.

Por supuesto, la televisión en sí no es mala ni buena; el problema está en que el mismo televidente exige mirar escenas de violencia y maldad. El asunto radica en el corazón pecaminoso del hombre, corazón que necesita una limpieza que sólo Cristo puede dar. Antes de fijar nuestros ojos en una pantalla, haríamos bien en mirar primero a Jesús para asegurarnos si él nos da permiso para invertir así las facultades mentales que nos ha dado y que son su maravillosa creación.

Podemos usar nuestro aparato de TV en una forma sabia y aprovechar lo positivo que nos ofrece, aunque esto en realidad no es nada fácil. Pero definidamente debemos evitar la maldad que la TV nos ofrece, más aún, que nos impone. Así impediremos que ejerza una influencia destructiva sobre nosotros.

• *El autor es pastor de las Iglesias Adventistas de Bethel, Salem y Brockton, en el Estado de Massachusetts.*

ARA UN MUNDO AMENAZADO POR LA VIOLENCIA Y LA ANGUSTIA

El Camino de la Esperanza

El libro cuya lectura le hará sentirse seguro y confiado

EL CAMINO DE LA ESPERANZA, magistralmente escrito para mostrarnos la luz que disipa las brumas de hoy y las dudas del mañana. El autor descifra el significado de temas que atormentan la existencia de millones y señala el fundamento de la verdadera esperanza.

EL CAMINO DE LA ESPERANZA, promueve la confianza y una perspectiva brillante de la vida y presenta la clave para vencer las preocupaciones y la angustia que enferman el cuerpo y afectan la mente.

EL CAMINO DE LA ESPERANZA, explica el gran propósito de la existencia y trae revelaciones nuevas para alcanzar la verdadera grandeza y el éxito en la vida.

CARACTERISTICAS DE EDICION

- **AUTOR: FRANK L. PETERSON**
- **MEDIDAS: 25.5 x 17 CMS.** • **CUBIERTA: PASTA DURA**
- **INTERIOR: COUCHE MATE 135 Grms.** • **No. DE PAGS. : 192**
- **IDIOMAS: ESPAÑOL E INGLES**
- **IMPRESION: A TODO COLOR CON MAS DE 90 FOTOGRAFIAS E ILUSTRACIONES**

UN LIBRO QUE DESCRIBE LA GRAN OPORTUNIDAD QUE TIENE CADA PERSONA DE ELEGIR ENTRE UNA EXISTENCIA LIMITADA E INFELIZ Y UNA VIDA PLENA, ABUNDANTE Y DICHOSA

El Camino de la Esperanza

Para saber como obtener este libro, envíe hoy mismo este cupón a la Agencia de Publicaciones que corresponde al país o región, según la lista que aparece a la derecha:

NOMBRE: _____

DIRECCION: _____ APDO.: _____

CIUDAD: _____

ESTADO: _____ CODIGO: _____

TELEFONO: _____

ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300, Curaçao. **BELIZE:** Apdo. 60 Belize Cit. **COLOMBIA:** Apdo. 261, Barrranquilla; Apdo. 4979, Santafé de Bogotá; Apdo. 81 Bucaramanga; Apdo. 8726, Cali; Apdo. 609, Medellín; Apdo. 47 San Andrés. **COSTA RICA:** Apdo. 10113, San José. **ELSALVADOR:** Apdo. 1880, C.G., San Salvado **ESTADOS UNIDOS:** P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apdo. 35-C Ciudad de Guatemala. **HONDURAS:** French Harbour, Roatán, Bay Islands; Apdo. 121 Tegucigalpa. **MEXICO:** Apdo. 18-813, 03020, México, D.F. **NICARAGUA:** Apdo. 92 Managua. **PANAMA:** Apdo. 10131, Ciudad Panamá 4; Apdo. 365, David. **PUERTO RICO:** P.O. Box 1629, Mayagüez, 00708; P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, 00929. **REPUBLICA DOMINICANA:** Apdo. 160, Azua; Apdo. 119, San Pedro de Macorís; Apdo. 751, Santiago; Apdo. 1500, Santo Domingo. **VENEZUELA:** Apdo. 525, Barquisimeto; Apdo. 4908, Caracas, D.F. 1010; Calle 82 entre Avenidas 11 y 12, No. 11-99 Sector Las Veritas, Maracaibo, Zulia; Apdo. 156, Maturín.